

Comentarios al Código de Trabajo

A cargo de: Enrique Benavides Chaverri.

El Capítulo Quinto del Código de Trabajo está dedicado a las obligaciones de los patronos y de los trabajadores. Nos ocuparemos hoy de las principales obligaciones que tienen los patronos para con los trabajadores.

Además de otras obligaciones, dice el Código que los patronos deben cumplir con los siguientes deberes:

- 1) Dar preferencia, en igualdad de circunstancias, al trabajador costarricense sobre el extranjero; también debe preferir al trabajador que le haya trabajado en otro tiempo en forma satisfactoria, sobre el que no está en este caso.
- 2) Guardarle al trabajador el respeto a que tiene derecho absteniéndose de maltrato de palabra o de obra. El incumplimiento de esta obligación "elemental" da derecho al trabajador de entablar una acusación ante los Tribunales de Trabajo a fin de que se sancione la falta.
- 3) Procurar a los trabajadores herramientas en buen estado y materiales de buena calidad. De otra manera el patrono no tiene derecho para exigirle al trabajador una labor eficiente.
- 4) Proporcionar un local seguro para guardar las herramientas y demás útiles de trabajo, cuando éstos deben permanecer en el lugar donde se realizan las labores.
- 5) Permitir la inspección y vigilancia que las autoridades de trabajo, tales como los inspectores, lleven a cabo en sus empresas con el fin de que estos funcionarios puedan darse cuenta de si el patrono está cumpliendo con las leyes de trabajo.
- 6) Pagar al trabajador el salario correspondiente al tiempo que pierda por culpa del patrono.
- 7) Dar a los trabajadores las medicinas que determine la autoridad sanitaria del lugar, en aquellas regiones donde existan enfermedades tropicales o endémicas, y en las cuales los trabajadores no gozan de la protección del Seguro Social.
- 8) Proporcionar a los campesinos que tengan más de tres meses de trabajo continuo, la leña indispensable para el consumo doméstico, siempre que la finca la produzca en cantidad superior a la necesaria para atender la empresa. Lo mismo que el agua de las presas, estanques, ojos de agua, etc. Estos suministros deben ser GRATUITOS y no se tomarán en cuenta para la fijación del salario mínimo.

(Continuará)

NOTA: Nos permitimos comunicar a los lectores de esta Sección que anexo a estos comentarios iniciaremos una sub-sección de preguntas y respuestas sobre cuestiones del Código de Trabajo. Los lectores que deseen hacer preguntas deben dirigirse por escrito al encargado de esta Sección al apartado 1478 en San José.—Las preguntas deben ser claras y concretas, ya sea que se refieran a disposiciones determinadas del Código, o a situaciones o casos especiales.

El misterio...

—(Viene de la pág. 2ª)

Así, pues, los verdaderos objetivos de la política exterior de los Estados Unidos son un enigma para el mundo. Dos tercios del Senado tienen que aprobar un tratado-internacional antes de que pueda entrar en vigor. Pero un tercio de los senadores será reelecto el próximo año. Lo mismo que toda la Cámara de Diputados. La incertidumbre respecto a los puntos de vista de los nuevos representantes, y respecto a la mayoría que controle la Cámara y el Senado, obstaculiza grandemente la solución de importantes problemas internacionales.

Pero, respecto a los sentimientos del pueblo no hay incertidumbre. Muchas opiniones del Gallup (Instituto de Opinión Pública) han probado que la política de guerra del Presidente Roosevelt, de "Derrotar a Hitler primero" (Beat Hitler first) y de una estrecha colaboración con la Unión Soviética, durante y después de la guerra con un fuerte respaldo de más de 75 por ciento de la población. Si el Presidente Roosevelt depende más del apoyo de ese 75 por ciento, que de consideraciones electorales, la política exterior de los Estados Unidos dejará de ser un misterio. Las tácticas electorales y la estrategia de coalición no pueden marchar de acuerdo. Pero la verdadera estrategia de coalición—militar y políticamente—ganará las próximas elecciones.

Mítin en el Salón Central

LUNES 25 DE OCTUBRE

A cargo de la Célula Pasionaria.

- 1º—Ensayo de coros.
- 2º—Informe labor célula Arturo Valverde.
- 3º—Conferencia: Adela de Sáenz.
- 4º—Discurso: Carlos Luis Fallas.

La clase media...

—(Viene de la pág. 1ª)

la época. Estos elementos siguen usando en sus manifestaciones públicas el lenguaje jacobino que agitó al mundo hace dos siglos. Siguen amando la libertad, pero han sido incapaces de incorporar al concepto los nuevos atributos sin los cuales ésta no tiene ningún sentido.

En el debate electoral que se está desarrollando ha tomado puesto el sector intelectual del liberalismo. Pero desgraciadamente anda desorientado, y corre el grave riesgo de divorciarse de las fuerzas sociales que le han sido y que le son afines: las de la clase trabajadora.

Carente de un partido político propio, la clase media liberal ha fluctuado siempre, en los últimos tiempos, entre los partidos ocasionales que la política ambiente ha producido. Hoy, de pronto, el debate electoral se plantea en nuevos términos. Hoy, la cuestión de la sucesión presidencial se ha complicado con la cuestión social. Ya no se trata sólo de nombrar nuevo mandatario. Se trata de continuar o de discontinuar una nueva trayectoria en materia social. La clase trabajadora, dirigida

por su partido, ha encontrado el rumbo que le corresponde. La clase media, dirigida por sus intelectuales, pero sin partido y sin armazón orgánica, va desorientada dando tumbos. Pero al vacilar y equivocarse su posición la clase media y el intelectualismo que piensa por ella, no pone en peligro solamente su propio porvenir. Amenaza el porvenir todo de la nacionalidad. Si Costa Rica no se acomoda hoy, sin grandes conmociones, a las corrientes de justicia social que agitan al mundo, se quedará postergada y mañana habrá de volver por el camino perdido, pero entonces con armas de violencia. Estamos en presencia de una evolución, más o menos pacífica. Unos cuantos garrotazos y unos cuantos disparos no alteran esta verdad histórica. Pero si por la confusión de la clase media intelectual, el presente movimiento social no plasma en virtud de la victoria político-electoral de las fuerzas que le son propicias, mañana plasmará, pero entonces los obstáculos tendrán que ser barridos por la fuerza. El intelectualismo costarricense debe encontrar la brújula que marque los signos de los tiempos; abandonar su lenguaje jacobino; presentando un programa claro y preciso que no esté basado en el pasado, sino en 1943.

TEODORO PICADO Y...

—(Viene de la 1ª pág.)

rácter de las fuerzas sociales que los rodean. Los politiquillos nuestros se empeñan en meter esta contienda dentro de los marcos de un simple pugilato electorero. Nosotros —que tenemos conciencia de lo que está sucediendo— nos empeñamos en hacerle entender al pueblo que estamos en presencia de una lucha de carácter económico social, mil veces más importante que unas elecciones corrientes.

CALDERON GUARDIA LEVANTO LA BANDERA DE LAS GARANTIAS SOCIALES Y DEL CODIGO DE TRABAJO

El Presidente Calderón Guardia levantó una bandera: la bandera de las Garantías Sociales y del Código de Trabajo. A primera vista, muchos "intelectuales" flamantes tuvieron derecho a creer que se trataba de simples leyes de papel. Pero la clase trabajadora, que tiene instinto certero, comprendió desde el primer momento, que el Presidente Calderón Guardia tiraba los primeros trazos para una reorganización completa de nuestro país. Así fue cómo la clase trabajadora se compactó rápidamente alrededor del Presidente de la República a pesar de las protestas de tantos topos de nuestra vida intelectual y política. Los topos gritaban que Calderón Guardia ha cometido tales y cuales equivocaciones. A lo que la clase trabajadora respondió: Es cierto. Nosotros reconocemos que Calderón Guardia ha cometido errores. En su oportunidad combatimos esos errores. Pero no somos tan idiotas para ignorar la importancia del paso que ahora está dando. No queremos ser como aquellos viejos imbéciles de que hablaba Eca de Queiroz, que cifraban su patriotismo en el estudio de las reliquias históricas de su país, que al fin y al cabo eran materia inerte y descuidaban por completo las fuerzas vivas del presente que eran a la vez los factores determinantes del porvenir. Nosotros no hacemos cuestión de estado de errores que fueron, para desnaturalizar los aciertos del presente y para impedir las transformaciones del porvenir. Lo malo lo combatimos ayer y lo combatiremos siempre. Lo bueno, lo apoyamos hoy y lo apoyaremos mañana, aunque graznen todas las aves de mal agüero que pueblan nuestros aires. Así piensan los sectores responsables del pueblo costarricense. Pero piensan todavía algo más: piensan que todos esos intelectuales presumidos y todos esos patriotas de mala ley que hoy levantan cátedra de democracia en cada esquina, son casi en su mayoría, fariseos, que atacan porque están despechados o porque tienen algún interés en peligro, y no porque les importe un pepino que este Gobierno haya cometido o dejado de cometer errores. Lo que a éstos más les indigna, es que el Presidente Calderón Guardia le haya concedido derechos a la clase trabajadora que, según ellos constituye un sector despreciable de nuestra sociedad; lo que a ellos les asusta es que el Presidente de la República haya violado las sacrasísimas leyes de una vida semi-feudal.

LEON CORTES REPUDIA LA POLITICA SOCIAL DEL DR. CALDERON GUARDIA

Pues bien, cuando Calderón Guardia levantó su bandera fue que comenzó en el terreno político la gran lucha en nuestro país. En el acto se apresuró don León Cortés a levantar la suya. Es posible que en un principio el señor Cortés creyera que simplemente estaba maniobrando políticamente. Pero ésta fue una enorme equivocación. En momentos históricos como el presente, las maniobras políticas adquieren proyecciones que a menudo no pueden sospechar los mismos que las impulsan. Don León comenzó jugando a la política y ha terminado convirtiéndose de verdad en el abanderado de lo que podríamos llamar nuestras fuerzas negras. En política se cumple siempre la ley de los ángulos. La abertura de un ángulo es insignificante en el vértice, pero se amplía conforme se abren las líneas que lo forman. El señor Cortés comenzó repudiando con cierta timidez la política social del Presidente Calderón Guardia; luego comenzó a atacarla con mayor energía; poco tiempo después inició un juego doble: apoyó públicamente las medidas de Calderón Guardia en favor del pueblo; pero al mismo tiempo se entendía bajo cuerdo los potentados reaccionarios y les guiñaba el ojo para que no se asustaran pues que todo es cuestión de política. Este doble juego no pudo mantenerse oculto mucho tiempo. Muy pronto salió a la luz. Y es así como en su último discurso, don León Cortés, olvidando que había hecho promesa a los trabajadores de no tocarles el Código de Trabajo ni las Garantías Sociales, se quitó la careta y declaró, que el Código de Trabajo fue festinado por el Gobierno de Calderón Guardia y que él quiere desfestinarlo; y agregó que en Costa Rica no debe haber legislación social desde luego que todavía no tenemos producción. Al mismo tiempo que el candidato hace esas declaraciones, sus lugartenientes se echan descaradamente sobre el movimiento obrero; al mismo tiempo que atacan al señor Arzobispo, apoyan a los sindicatos católicos, no porque los sindicatos católicos les merezcan simpatía, sino porque piensan que apoyándolos, contribuyen a dividir el movimiento obrero que es lo único que les interesa; y dan la consigna a todos los finqueros cortesistas para que reduzcan los salarios y despidan trabajadores a fin de desacreditar el Código de Trabajo; y publican artículos y difunden rumores contra la Confederación de Trabajadores de Costa Rica; y rebusan noticias en la prensa nazi-falangista del continente, para reproducirlas en nuestros llamados periódicos neutrales con el fin de sorprender a los sectores ignorantes de nuestro pueblo y desviarlos hacia la derecha; y atacan a la Unión Soviética y a los líderes antifascistas del continente con el propósito de recoger contribuciones entre los nazis criollos y extranjeros que viven en el país; y piden a

gritos la intervención del Departamento de Estado y de los otros países de Centro América en nuestra vida interna sin importarles nada que el porvenir pueda considerarlos traidores a su patria; y difunden calumnias y más calumnias contra el Presidente de la República y contra los abanderados de la reforma social para hacerles antipáticos al pueblo. En otras palabras, que el ángulo se amplía y se amplía, y cada vez resulta más evidente; que el partido que comenzó engañando al pueblo con el apelativo de Partido Demócrata, es lo que nosotros previmos desde un principio: el partido de la rutina, el partido de la mentira social, el partido de la esclavitud económica y de la ignorancia popular, el Partido de la reacción, el partido de la anti-democracia. Los campos se han deslindado.

TEODORO PICADO SE CONVIERTE EN EL CANDIDATO DE LAS FUERZAS PROGRESIVAS.

Pero ocurrió otra cosa con la actitud del Presidente Calderón Guardia; y es que Teodoro Picado se convirtió en el candidato de las fuerzas del progreso. Teodoro Picado y su mayoría parlamentaria apoyaron definitivamente la política revolucionaria —socialmente hablando— del Presidente de la República. Teodoro Picado, conforme las líneas del ángulo se fueron abriendo, ocupó su lugar, sin vacilaciones, sobre la línea de la justicia social. Por esa razón vino a ser el polo positivo de nuestra gran lucha social. Por eso ha venido a convertirse en el abanderado de todas las fuerzas progresistas que tiene la república. ¿Que alrededor de Picado hay todavía fuerzas reaccionarias? Eso es posible. Alrededor de Cortés posiblemente todavía existan algunas fuerzas progresistas. Pero ni las fuerzas reaccionarias que todavía están con el Sr. Picado son las capaces de determinar el sentido definitivo de su política, ni las pocas fuerzas progresistas con que cuente el Sr. Cortés podrán impedir que este señor siga siendo el candidato de nuestra caverna. Lo que en el curso del tiempo tendrá que ocurrir, es un fenómeno muy corriente en la Naturaleza: que Picado se depure de todo lo que es caverna, y que Cortés será abandonado por todo lo que es progreso. No hay términos medios en los grandes procesos de la Naturaleza. Los campos de nuestra lucha se deslindarán cada día más, y del choque pacífico —esas son nuestras esperanzas— de las dos grandes fuerzas, nacerá una organización social mejor equilibrada y mejor adaptada a las necesidades de los nuevos tiempos.

COMPONENTES DE LA LINEA NEGATIVA.

¿Cuáles son los componentes de la línea negativa, o sea, de la línea cortesista? Los siguientes: en primer lugar, los ricachones ignorante incapaces de entender que sin justicia social no puede haber tranquilidad social y que sin tranquilidad social no puede haber seguridad para sus mismas fortunas; en segundo lugar, las compañías que tienen interés en que los pueblos latinoamericanos sean simples rebaños de esclavos, fácilmente explotables; en tercer lugar los sectores cobardes de nuestra clase media que a pesar de que tienen siempre colgando sobre su cabeza, como una espada de Damocles, la amenaza de la pobreza, le temen a todo cambio social; en cuarto lugar, todo el nazismo y todo el falangismo nacional que instintivamente se enfrentan a toda transformación capaz de darle contenido económico a la democracia y que al mismo tiempo sienten simpatía por el hombre que, como Presidente de la República, se solidarizó con la persecución de judíos que había desatado Hitler en Europa; en quinto lugar, la ignorancia del pueblo, gracias a la cual no faltan campesinos y obreros que como los esclavos de antaño lanzan vidas a sus cadenas; en sexto lugar, una ola de resentimiento y de desprecio de hombres que quisieron luchar y no pudieron, o de hombres que quisieron levantarse políticamente y no lo consiguieron; en séptimo lugar, las ambiciones de muchos intelectuales e intelectualoides que quieren ser diputados y que son capaces de venderle su alma al diablo por una diputación.

COMPONENTES DE LA LINEA POSITIVA.

¿Y cuáles son los componentes de la línea positiva, o sea la línea de la justicia social? Los siguientes: en primer lugar, los sectores progresistas de la Iglesia Católica encabezados por Monseñor Sanabria; en segundo lugar, la clase trabajadora organizada; en tercer lugar, el grupo de capitalistas más cultos y por consiguiente más flexibles y más talentosos que tiene la república; en cuarto lugar, las fuerzas realmente anti-nazis y anti-falangistas que existen en el país; y en quinto lugar, los sectores más vigorosos de nuestra intelectualidad. El primer bloque de fuerzas, quiere mantener el estado de cosas actual. El segundo bloque, quiere la transformación. Si la lucha estuviera planteada simplemente entre esos dos bloques y el Gobierno estuviera con el bloque de las negociaciones o sea el bloque cortesista, la evolución de Costa Rica difícilmente podría hacerse sin sangre. Pero para suerte de nuestro pueblo, hemos llegado a este punto de nuestra Historia en condiciones muy diferentes. El Poder está en manos del bloque del progreso. Por consiguiente, es posible afirmar que la evolución se llevará a cabo con muy pocas posibilidades de violencia. Las amenazas que don León Cortés ha formulado, no tienen ninguna importancia. Si el bloque cortesista quiere llegar tranquilamente a las urnas, en las urnas será aplastado. Y si se empeña en darle un desenlace violento a la lucha antes de las urnas, pues antes de las urnas será aplastado. Esta es una ecuación que no da lugar a ninguna duda. Esta es una ecuación que sólo puede tener un resultado invariable: el triunfo del bloque del progreso, es decir, del bloque de la victoria.

La desesperación de estos rabiosos enemigos del progreso, es grande. Y la revelan en la forma de campaña que están haciendo. Ya no argumentan. Ahora insultan. No dicen una sola verdad; se han especializado en calumniar. Sus reuniones terminan en agresiones a la autoridad; y a los infelices que por ignorancia los siguen les dan una sola consigna: agredir al adversario a como haya lugar para luego chillar como monos apaleados cuando sus víctimas reaccionan. Hablan de persecuciones que al pueblo le consta que no existen. Afirman que no tienen libertad de prensa y sin embargo dicen cuanto les viene en gana, y consiguen en el periódico a su servicio todo el espacio que desean, en tanto a nosotros nos limitan el espacio, posiblemente en nombre de la libertad de prensa. Apoyan hipócritamente a los sindicatos católicos, como lo hice notar atrás, y al mismo tiempo amenazan al Arzobispo con hacerlo correr la misma suerte del Obispo Thiel, es decir, con expulsarlo del país. Protestan porque un dirigente obrero del continente, Lombardo Toledano, viene al país a rendir al Presidente Calderón Guardia un homenaje en nombre de la Confederación de Trabajadores de América Latina; dicen que Lombardo fue importado para hacernos propaganda, como si nosotros no tuviéramos la capacidad necesaria y suficiente para batirlos solos en todos los terrenos. Pero no tienen inconveniente ni pudor, para importar a un periodista guatemalteco, Hernández de León, el periodista de cámara del General Ubico, y ponerlo

Tome una acción de

50⁰⁰

para

Vanguardia Popular